

# Ayudando al crecimiento y consolidación de las pymes aragonesas

María Jesús Lorente Oscáriz, presidenta de CEPYME Aragón

Fernando Ramos

*Desde el año 2022, María Jesús Lorente Oscáriz es la presidenta de CEPYME Aragón. Licenciada en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid; Título de Experto en Responsabilidad Social en la Universidad de Zaragoza; Máster en Prevención de Riesgos Laborales en el Instituto Tecnológico de Aragón. Ha creado la empresa del sector de Biotecnología llamada Bioknestic, en la que actualmente están investigando la prevención del Alzheimer.*



**Usted ha dedicado buena parte de su trayectoria a la defensa de los intereses de las pymes aragonesas. ¿Qué retos considera más urgentes hoy para garantizar su competitividad en un entorno tan cambiante?**

Uno de los mayores retos que enfrentamos es adaptarnos a un entorno que cambia a gran velocidad, marcado por la digitalización y las nuevas exigencias del mercado laboral. Las pymes necesitan acompañamiento, formación continua y una regulación que no las ahogue. No podemos pedir a una pequeña empresa que innove, exporte, digitalice su actividad y cumpla con una carga administrativa creciente sin proporcionarle los recursos y el apoyo necesarios.

**Desde CEPYME Aragón han alertado en varias ocasiones sobre la falta de relevo generacional en muchas pequeñas y medianas empresas. ¿Qué medidas cree que serían eficaces para afrontar este problema estructural?**

Es un problema serio, porque no estamos hablando sólo de empresas, estamos hablando de vidas, de historias familiares que corren el riesgo de desaparecer. Tenemos que impulsar medidas fiscales que faciliten las sucesiones, promover el emprendimiento entre los jóvenes y, sobre todo, hacer atractivo tomar el relevo.

**Aragón es la única comunidad autónoma que ha renovado de forma consecutiva durante más de cuarenta años el pacto por el diálogo social. ¿Qué papel juega esta estabilidad en**



**el desarrollo del tejido empresarial y qué factores han permitido mantener ese consenso?**

El caso de Aragón es admirable. Haber sido capaces de renovar de forma consecutiva durante más de cuarenta años el acuerdo por el diálogo social no es fruto de la casualidad, ni de una simple coincidencia de intereses. Es el resultado de una cultura del acuerdo muy arraigada en nuestra comunidad. El diálogo social en Aragón funciona porque aquí nos sentamos a hablar con respeto y con voluntad de llegar a acuerdos. No siempre estamos de acuerdo en todo, claro que no, pero hay una base de confianza y compromiso que permite avanzar. Esa estabilidad ha sido fundamental para muchas decisiones económicas, sociales y laborales. El empresario necesita reglas claras y previsibles y el diálogo social aporta seguridad y visión a largo plazo.

**Uno de los programas más destacados que lidera CEPYME es el de crecimiento y consolidación de las pymes. ¿Qué objetivos persigue este proyecto y qué impacto esperan conseguir entre los empresarios que se sumen?**

El objetivo principal de este proyecto es fomentar la cultura y mentalidad empresarial en nuestra comunidad. Este programa nace de escuchar a las propias empresas que muchas veces nos dicen: "he conseguido mantener mi negocio, pero me cuesta dar el salto al siguiente nivel". Pues precisamente de eso se trata, de acompañar ese paso de la supervivencia al crecimiento. Buscamos, en definitiva, impulsar el desarrollo y la sostenibilidad de nuestras pequeñas y medianas empresas, a través de contenido sobre cultura y mentalidad empresarial en nuestras redes sociales.

**En distintas intervenciones públicas ha defendido la necesidad de que los empresarios también tomen conciencia de**

**sus derechos. ¿Cree que aún pesa cierta desconfianza social hacia la figura del empresario en España?**

Durante mucho tiempo se ha proyectado una imagen del empresario como alguien privilegiado, casi como una figura distante, asociada al poder o al beneficio personal, cuando la realidad en la inmensa mayoría de los casos es muy distinta. Son emprendedores que han arriesgado su capital, su tiempo, su salud incluso, para generar empleo y oportunidades en su entorno. No se trata de idealizar, pero sí de equilibrar el relato. El empresario tiene deberes, claro, pero también derechos. Y hay que decirlo sin miedo.

**CEPYME Aragón ha impulsado, junto a Fundación Ibercaja, un informe sobre la orientación temprana hacia la Formación Profesional Dual. ¿Qué valor añadido ofrece este modelo y cómo puede ayudar a resolver el desajuste actual entre oferta y demanda laboral?**

La Formación Profesional Dual es una de las grandes oportunidades que tenemos por delante para mejorar la empleabilidad de nuestros jóvenes y, al mismo tiempo, dar respuesta a la necesidad de encontrar profesionales cualificados que respondan a las demandas reales del mercado. El gran valor añadido de este modelo es que conecta directamente el mundo educativo con el mundo laboral. No son dos realidades separadas, como ha ocurrido durante mucho tiempo, sino que se integran: el alumno aprende en el aula, pero también aprende, y mucho, en la empresa. Desde el punto de vista empresarial, las empresas pueden formar a los futuros profesionales desde dentro, transmitirles su cultura, sus procesos, sus valores... Y eso genera un vínculo muy positivo y ayuda a reducir los tiempos de adaptación cuando esos jóvenes se incorporan definitivamente a la plantilla.

**¿Qué mensaje transmitiría a las empresas que aún no ven en el asociacionismo una herramienta estratégica para crecer y afrontar los desafíos actuales?**

Les diría que la unión hace la fuerza. El asociacionismo no es solo una cuestión de representación, que ya de por sí es clave, porque si tú no estás en la mesa donde se toman las decisiones otros decidirán por ti, sino que también es una red de apoyo. Estar dentro de una asociación empresarial les permite tener ese respaldo estratégico que muchas veces marca la diferencia entre sobrevivir o avanzar con solidez. Estar asociados es estar conectados, informados, protegidos... y, sobre todo, no sentirse solos.

**Uno de los rasgos distintivos de CEPYME frente a otras entidades es su papel en la negociación colectiva. ¿Podría explicar brevemente en qué consiste esta labor y por qué es un elemento central reconocido en el artículo 7 de la Constitución?**

La negociación colectiva es parte del ADN de nuestra organización. La negociación colectiva es una herramienta que garantiza la paz social, la seguridad jurídica y unas condiciones laborales justas. El artículo 7 de la Constitución reconoce ese papel porque asegura que las relaciones laborales no dependan sólo de una ley general, sino también del diálogo y del acuerdo en cada sector. Nosotros representamos los intereses



de las pequeñas y medianas empresas en esas mesas de diálogo y lo hacemos con una enorme responsabilidad porque sabemos que lo que se acuerde allí va a afectar a muchos autónomos, a muchas microempresas, a negocios familiares que tienen unas capacidades muy diferentes a las de una gran empresa.

**Usted ha reivindicado en muchas ocasiones la presencia de más mujeres en puestos de dirección y en los consejos de administración. ¿Qué barreras persisten hoy y qué consejo le daría a una joven que aspire a liderar una empresa?**

A pesar de los avances que se han logrado en los últimos años, aún persisten muchas barreras. Algunas son visibles, como la falta de conciliación real o las dificultades para acceder a determinadas redes de influencia. Pero muchas otras son invisibles y, por tanto, más difíciles de combatir como estereotipos o sesgos inconscientes. No podemos permitirnos seguir desperdiciando el talento del 50% de la población. Mi consejo para una joven que quiera liderar es claro, cree en ti, busca apoyos, fórmate bien y no tengas miedo de levantar la mano para estar donde se toman las decisiones; cuanto antes lo creas tú, antes lo creerán los demás.

**Su trayectoria es un ejemplo de cómo se puede conjugar la vocación empresarial con el compromiso social. ¿Qué valores personales la han guiado a lo largo de su carrera profesional y asociativa?**

Me ha guiado siempre el sentido del compromiso, la ética del trabajo y el respeto hacia las personas. Siempre he creído que una empresa no puede vivir ajena a su entorno, ni crecer de espaldas a la sociedad. De hecho, una empresa verdaderamente sostenible es aquella que genera valor económico, pero también valor social. Y esa ha sido, desde el principio, mi manera de entender la vocación empresarial. He intentado que mi trayectoria sea coherente con una forma de entender el liderazgo desde el respeto, la colaboración y la responsabilidad. Y si algo he aprendido en todo este tiempo es que, cuando se trabaja con valores, se genera confianza; y la confianza es el mayor activo que uno puede tener, tanto en la empresa como en la vida.

**Además de presidir CEPYME Aragón, forma parte de patronatos, consejos asesores**

**y órganos de representación institucional. ¿Cómo influye esta participación en la defensa real y efectiva de los intereses de las pymes?**

Influye mucho porque nos permite llevar la voz de las pymes a los espacios donde se deciden cosas que les afectan directamente. A veces cuesta que se escuche la realidad de una pequeña empresa en un entorno institucional, pero cuanto más presentes estemos, más difícil será ignorarnos. Además, esa participación también nos permite anticiparnos.

**Hace un mes usted asumía la vicepresidencia nacional ¿Hay ya conformada una hoja de ruta que se pueda contar?**

Ya han tenido lugar las primeras reuniones y ahí vamos a establecer los objetivos de la nueva etapa que se abre en CEPYME bajo la presidencia de Angela de Miguel. Somos un comité experto y preparado. El objetivo en Aragón lo tenemos claro, poner las principales reclamaciones de las pymes y asociaciones en el centro de las acciones a trabajar. Debo decir, además, que se da una oportunidad única para Aragón, pues es la única comunidad que tiene dos personas en el comité ejecutivo, Benito Tesier, vicepresidente en CEPYME Aragón y yo que ocupo la presidencia. Desde hace varios meses ocupamos también vicepresidencias en esta nueva

etapa de CEPYME nacional; toca, como les digo, ser capaces de poner en valor la situación estratégica que está viviendo nuestra Comunidad Autónoma como hub tecnológico tras los últimos anuncios en 2024.

**Como consejera delegada de Bioknestic, lidera un grupo empresarial con presencia en sectores estratégicos como la biotecnología y la industria eléctrica. ¿Qué aprendizajes del ámbito privado ha trasladado a su labor como representante del empresariado?**

La experiencia empresarial me ha enseñado que detrás de cada decisión hay personas, y que los resultados no llegan sin esfuerzo, sin equipo y sin visión. Todo eso me hace tener los pies en el suelo cuando hablo desde CEPYME Aragón. Mi experiencia empresarial me permite empatizar con quienes cada día sacan adelante su negocio, con sus aciertos y también con sus miedos ■



**Fotos: Nina Prodanova**